



GUÍA DEL MENSAJE

23 DE MARZO DE 2025

COMO NINGÚN OTRO - PARTE 3: JESÚS, EL SANADOR



MATEO 8-9

**RICK GROVER,
PASTOR PRINCIPAL**

Estamos en la tercera semana de nuestra serie, "Como Ningún Otro". ¿Qué nos enseña la Biblia sobre quién es Jesús? En esta serie, estamos explorando el Evangelio de Mateo para aprender todo lo que podemos sobre este Jesús que ha revolucionado el mundo. La semana pasada hablamos de Jesús el Maestro. En este mensaje, veremos a Jesús el Sanador. Aunque en tiempos de Jesús había otros "sanadores" que recorrían Judea, encontramos que Jesús hacía esto una y otra vez:

"Jesús recorría toda Galilea, enseñando en las sinagogas, proclamando las buenas nuevas del reino y sanando toda enfermedad y dolencia en el pueblo." (Mateo 4:23, RVR1960)

"Jesús recorría todos los pueblos y aldeas, enseñando en las sinagogas, proclamando las buenas nuevas del reino y sanando toda enfermedad y dolencia." (Mateo 9:35, RVR1960)

- 1. SEGÚN ESTOS DOS VERSÍCULOS, ¿CUÁLES SON LAS TRES COSAS QUE JESÚS HACÍA AL RECORRER ESTOS LUGARES?**
- 2. ¿POR QUÉ CREES QUE JESÚS HACÍA ESTAS TRES COSAS? ¿CÓMO SE RELACIONAN ENTRE SÍ?**

El Evangelio de Mateo registra 22 milagros realizados por Jesús, de los cuales 15 son de sanación: curando a los enfermos, ciegos, cojos, sordos, mudos, leprosos y endemoniados. Los otros siete incluyen milagros como alimentar a multitudes, caminar sobre el agua, calmar una tormenta, entre otros.

Pero de esos 15 milagros de sanación, 9 se encuentran en solo dos capítulos: Mateo 8-9. Es decir, casi el 70% de los milagros de Jesús registrados en Mateo son sanaciones, y de esas sanaciones, el 60% están concentradas en solo 2 de los 28 capítulos del libro.

¿Por qué es así? Hay que recordar que los escritores de los Evangelios no estaban simplemente escribiendo una biografía moderna de la vida de Jesús. Hoy en día, una biografía suele ser una descripción lineal de lo que alguien hizo, logró, dijo o escribió en un período de tiempo específico. Sin embargo, los Evangelios (Mateo, Marcos, Lucas y Juan) fueron escritos en el siglo I d.C. y pertenecen a un género literario de la era grecorromana diferente a nuestras biografías actuales. Por ejemplo, los Evangelios dicen muy poco sobre la infancia de Jesús. De hecho, solo dos Evangelios mencionan Su nacimiento y solo hay un relato sobre Su niñez cuando tenía 12 años (Lucas 2).

Los escritores de los Evangelios no pretendían solo dar un orden cronológico de los hechos de Jesús; su propósito era revelarnos quién es Jesús. Los Evangelios no solo tratan de lo que Jesús hizo, sino de quién es Él.



GUÍA DEL MENSAJE

23 DE MARZO DE 2025

La afirmación central de los Evangelios es que:

- Jesús es Emanuel (Dios con nosotros) (**Mateo 1:23**).
- Jesús es el Hijo de Dios (**Marcos 1:1**).
- Jesús es el Mesías que cumple la promesa hecha a David sobre un reino eterno (**Lucas 1:32-33**).
- Jesús es Dios (**Juan 1:1**).

La pregunta es: ¿cómo respaldan los escritores de los Evangelios esta afirmación? Y no basándose en suposiciones, sino en descripciones reales de lo que Jesús dijo e hizo.

Volviendo al Evangelio de Mateo: Jesús es el Sanador. Él es el Mesías que prueba su identidad a través del poder de las sanaciones milagrosas (Mateo 8-9).

Pero, aún más allá de esta declaración (de que Él está demostrando ser el Mesías, el Hijo de Dios, que ha venido a redimir al mundo), los milagros de sanación específicos que Mateo registra en los capítulos 8-9 nos dan una comprensión más profunda del papel del Mesías, el Hijo de Dios.

Lee Mateo 8:1-17

¿Cuáles fueron las tres sanaciones de Jesús?

- Jesús sana a un leproso (**Mateo 8:1-4**).
- Jesús sana al siervo de un centurión (**Mateo 8:5-13**).
- Jesús sana a la suegra de Pedro y a muchos otros (**Mateo 8:14-17**).

Mateo también registra otras sanaciones en los capítulos 8-9. Jesús sana a dos hombres poseídos por demonios, sana a un paralítico, resucita a la hija de un gobernante y sana a una mujer, y luego sana a dos ciegos y a un hombre mudo.

Pero fíjate en cómo, en la primera parte de Mateo 8, Mateo agrupa estas tres sanaciones específicas: Un leproso (un marginado social y religioso). El siervo de un centurión (un gentil, parte de la ocupación romana, visto como enemigo por los judíos). Una mujer (en una cultura donde las mujeres tenían un estatus inferior). Y luego, Mateo resume muchas de las otras sanaciones de Jesús en un solo versículo: “Al atardecer, le llevaron muchos endemoniados; y con una palabra expulsó a los espíritus y sanó a todos los enfermos.” (**Mateo 8:16, RVR1960**).

¿Qué debemos entender de esto y qué impacto tiene en nosotros?

Según algunas profecías del Antiguo Testamento, el Mesías debía ser así:

- El Mesías será un gobernante (**Números 24:17, 19; Salmo 60:7; Salmo 2:7-9**).
- El Mesías establecerá justicia en la tierra (**Isaías 42:1, 4**).



GUÍA DEL MENSAJE

23 DE MARZO DE 2025

Pero el Mesías también debía ser así:

- “Él hará justicia a los pobres y tomará decisiones justas en favor de los explotados.” **(Isaías 11:4, NTV).**
- “El Espíritu del Señor Soberano está sobre mí, porque el Señor me ha ungido para llevar buenas noticias a los pobres. Me ha enviado para consolar a los de corazón quebrantado y proclamar que los cautivos serán liberados y los prisioneros serán puestos en libertad. Me ha enviado para decir a los que lloran que ha llegado el tiempo del favor del Señor, junto con el día de la ira de Dios contra sus enemigos.” **(Isaías 61:1-2, NTV).**

Incluso encontramos una imagen diferente del Mesías gobernante en Isaías 53:

“Fue despreciado y rechazado—hombre de dolores, conocedor del sufrimiento más profundo. Nosotros le dimos la espalda y desviamos la mirada. Fue despreciado, y no nos importó... Fue oprimido y tratado con crueldad, pero nunca dijo una sola palabra. Como un cordero fue llevado al matadero. Y como oveja en silencio ante sus trasquiladores, ni siquiera abrió su boca... Nunca hizo nada malo ni jamás engañó a nadie. Pero fue enterrado como un criminal; fue puesto en la tumba de un hombre rico.” **(Isaías 53:3, 7, 9, NTV).**

3. SI HUBIERAS ESCUCHADO ESTAS PROFECÍAS SOBRE EL MESÍAS EN SU TIEMPO, ¿CÓMO HABRÍAS REACCIONADO? ¿INTERESADO, EMOCIONADO, CONFUNDIDO?

Regresando a Mateo... Jesús aparece proclamando: “El Reino de los cielos está cerca.” (Mateo 4:17) Él es el Rey de ese Reino. Es el Hijo de Dios, el Mesías que cumple todas las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento. Es un gobernante, es justo, se preocupa por los pobres, los oprimidos y los marginados, ie incluso Él mismo experimentó lo que significa ser pobre, oprimido y marginado! ¿Y a quién viene a sanar? A los pobres, los oprimidos y los marginados.

Jesús se declaró a sí mismo como el Mesías, el Hijo de Dios, tanto por sus palabras como por sus hechos. Sus sanaciones no solo tenían el propósito de traer consuelo temporal a los pobres, oprimidos y marginados, sino que eran señales del Reino de Dios, confirmando que Él es el Rey de ese Reino.

¿Qué diferencia hace esto para nosotros? Si eres pobre, oprimido o marginado, ¡hay Buenas Noticias para ti en Jesús! Jesús resucitó, lo que significa que aún está vivo y sigue acercándose a los pobres, oprimidos y marginados. Sus sanaciones fueron señales del Reino de Dios, donde Él restaura todas las cosas, trae justicia, sanidad definitiva y nueva vida.

Y eso significa que todos los que se llaman seguidores de Jesús deben vivir conforme a esa verdad. La Biblia lo deja claro: “Ya no hay judío ni gentil, esclavo ni libre, hombre ni mujer, porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús.” (Gálatas 3:28, NLT). Debemos abrazar esa verdad bíblica, vivirla y demostrarla con nuestras palabras y nuestras acciones, tanto de manera personal como en la iglesia.



GUÍA DEL MENSAJE

23 DE MARZO DE 2025

Mateo 8:17 y su conexión con Isaías 53 Para entender bien el propósito de las sanaciones de Jesús, volvamos a Mateo 8:16-17: *“Al atardecer, le llevaron muchos endemoniados; y con una palabra expulsó a los espíritus y sanó a todos los enfermos. Esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías: ‘Él tomó nuestras enfermedades y llevó nuestras dolencias.’”* (Mateo 8:16-17, RVR1960).

Nota que el versículo 17 es el comentario de Mateo sobre el propósito de las sanidades de Jesús que menciona en el versículo 16. Jesús hizo estas cosas—expulsó espíritus malignos y sanó a todos los enfermos—PARA CUMPLIR lo que fue dicho por el profeta Isaías: *“Él tomó nuestras enfermedades y llevó nuestras dolencias.”*

Pero, ¿qué significa eso? Si Jesús tomó nuestras enfermedades y llevó nuestras dolencias, ¿por qué siguen existiendo enfermedades y dolencias?

Aquí está la increíble y asombrosa imagen que se nos presenta en la conexión entre Isaías 53 y Mateo 8:17. El Reino de Dios es tanto “aquí” como “aún no.” Jesús vino para señalarnos el Reino de Dios, donde hay sanidad definitiva, gozo, paz, reconciliación y una nueva creación. Él demostró (y sigue demostrando) la belleza del Reino de Dios a través de sanidades temporales que sirven como señales de la sanidad última que se encuentra en su Reino.

Lucas lo expresa de esta manera en el libro de los Hechos: *“En ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.”* (Hechos 4:12, NTV). La palabra original en griego traducida como “salvos” es *sōdzō*, que significa “rescatar a alguien de un gran peligro.” ¿Qué es la sanidad? Es rescatar a alguien de un gran peligro. En esta vida enfrentamos peligros temporales, pero el peligro más grande que enfrentamos es una eternidad sin Cristo, donde no hay nadie que nos rescate del peligro del pecado y la muerte.

4. REFLEXIONA EN LA FRASE: "EL REINO DE DIOS ES TANTO 'AQUÍ' COMO 'AÚN NO.'" ¿CÓMO IMPACTA ESTE CONCEPTO TU COMPRENSIÓN DE LA SANIDAD Y LA OBRA DE DIOS EN EL MUNDO HOY?

Todo lo que hemos visto en Mateo 8 nos muestra que las sanidades de Jesús para los pobres, los oprimidos y los marginados son como el tráiler de una película que nos da un adelanto de cómo será la eternidad. ¿Estás listo para enfrentar esa eternidad?